

21.2



ISSN: 1409-469X

Diálogos

Revista
Electrónica de Historia

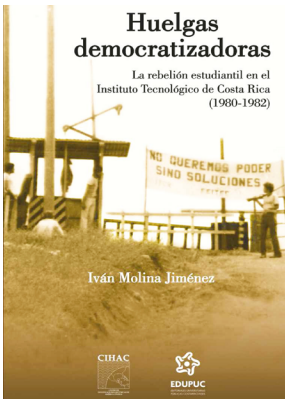


Centro de Investigaciones Históricas de América Central. Universidad de Costa Rica

Julio - diciembre 2020

url: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/index>





COMENTARIO DEL LIBRO: IVÁN MOLINA JIMÉNEZ

Molina Jiménez, I. (2019). *Huelgas democratizadoras. La rebelión estudiantil en el Instituto Tecnológico de Costa Rica (1980-1982)*. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central y Editoriales Universitarias Públicas Costarricenses.

Randall Chaves Zamora

Son pocos los trabajos que los historiadores e historiadoras costarricenses han sumado al estudio de los movimientos estudiantiles del país. Esa breve lista es encabezada por los esfuerzos pioneros del historiador Paulino González Villalobos, quien luego de su activismo estudiantil durante la década de 1970, se dedicó a estudiar los orígenes de las demandas emprendidas por los estudiantes universitarios de Costa Rica. Aunque el temprano deceso del historiador permitió conocer solamente dos trabajos de su autoría sobre el tema, el primero de ellos (1985) fue una valiosa síntesis que se preocupó por rastrear los orígenes de las organizaciones estudiantiles que surgieron en Centroamérica durante finales del siglo XIX y la primera parte del XX, constituyendo el primer intento de poner en perspectiva centroamericana las protestas estudiantiles realizadas en la región entre 1970 y 1983.

Concentrado en Costa Rica, González Villalobos escribió un trabajo más, que lamentablemente sólo se publicó como *Avance de Investigación* (1987) de lo que hasta 1994 se llamó el Centro de Investigaciones Históricas (CIH) de la Universidad de Costa Rica (UCR). Allí, el historiador rastreó las denuncias estudiantiles desde el siglo XIX –en la Universidad de Santo Tomás¹–, para evidenciar que los orígenes del movimiento estudiantil costarricense estaban estrechamente relacionados con denuncias académicas que transitaban hacia demandas sobre sus futuras profesiones, problemáticas de interés nacional e internacional y con el desarrollo de la educación superior pública, materializadas en la creación de la UCR en agosto de 1940.

Randall Chaves Zamora • Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica.

Contacto: randall.chaveszamora@ucr.ac.cr

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9496-2160>



Más tarde, al estudiar la polarización ideológica durante esa misma década, las acciones estudiantiles y el impacto de la guerra civil de 1948 en la UCR, Patricia Fumero Vargas (1997) escribió un trabajo novedoso en el que presentó los primeros escenarios de activismo estudiantil universitario y, al hacerlo, identificó la profunda división que dejó el conflicto armado en ese centro de estudios superiores, evidente en la expulsión de docentes y estudiantes que se identificaban políticamente con el bando perdedor de la guerra.

Luego de la década de 1940, existe un vacío del conocimiento sobre las acciones estudiantiles en Costa Rica que llega hasta finales de la década de 1960, cuando una importante cantidad de estudiantes de secundaria y de la UCR se unieron en unas protestas masivas contra la empresa transnacional Aluminum Company of America (Alcoa), a las que José Manuel Cerdas Albertazzi se aproximó en un trabajo publicado hace algunos años (2017). Estas protestas se extendieron durante algunos meses y terminaron el 24 de abril de 1970 en un enfrentamiento con la policía luego de la aprobación de una ley que le otorgó a la empresa minera el derecho de explotación de un vasto terreno en el sur de Costa Rica. Aunque la empresa nunca inició sus actividades, las protestas sí se instalaron en la memoria como un acontecimiento fundador del movimiento estudiantil del país, pues son recordadas como un movimiento antiimperialista y, de manera consecuente, monopolizan el recuerdo de las acciones estudiantiles realizadas antes y después de 1970 (Chaves Zamora, 2018a; 2018b; 2019; 2020).

Ciertamente, estas últimas producciones han analizado primordialmente al estudiantado políticamente activo de la UCR y, aunque el trabajo de Juan Antonio Gutiérrez Slon (2015) analizó de forma poco sistemática el movimiento estudiantil de la Universidad Nacional desde 1973 hasta la primera década del siglo XXI, lo cierto es que la preocupación por las organizaciones de estudiantes universitarios de otras universidades públicas ha resultado marginal. Aunque es evidente que ese desarrollo limitado se relaciona con los intereses de la historiografía costarricense, que hasta hace pocos años ha empezado a estudiar sistemáticamente la segunda mitad del siglo XX, lo cierto es que poco se conoce sobre la contribución que las protestas emprendidas por muchachos y muchachas universitarias han realizado a los procesos de ampliación del derecho a la educación superior pública de Costa Rica.

En esta última vía, *Huelgas democratizadoras. La rebelión estudiantil en el Instituto Tecnológico de Costa Rica (1980-1982)*, el libro más reciente del historiador Iván Molina Jiménez, es una oportunidad para ver hacia otros movimientos estudiantiles y hacia un acontecimiento poco conocido de la historia reciente de Costa Rica, pero de gran relevancia en el desarrollo de una institución fundamental de la educación superior pública costarricense. Dentro de su prolífica obra historiográfica, el interés de Molina Jiménez por el movimiento estudiantil de Costa Rica es novedoso,² pero está estrechamente relacionado con sus aportes sobre la historia de la educación, que pueden ubicarse en coautoría con Steven Palmer desde los albores del siglo XXI (2001). Estos se han ampliado considerablemente hasta la actualidad en perspectiva nacional y centroamericana mediante el abordaje de temas variados como

el financiamiento educativo, la cobertura de la matrícula en la educación secundaria y universitaria, los conflictos políticos y culturales relacionados con la enseñanza, las reformas educativas y la autonomía universitaria (2001; 2002; 2007; 2008; 2011a; 2011b; 2014; 2016a; 2016b; 2017; 2018a; 2018d; 2019a; 2020a; 2020b).

Así, en otros estudios del historiador dedicados a analizar temáticas concernientes a la educación, empezaron a asomarse las huellas de los pasados estudiantiles en dos claras vías: la primera de ellas emprendía la reconstrucción del perfil de las personas que tuvieron acceso a la educación secundaria y universitaria durante el siglo XX (2015; 2018b), mientras que la segunda y más reciente vía es aquella que analiza las protestas estudiantiles en Costa Rica. Específicamente sobre las huelgas estudiantiles del Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR), ya Molina Jiménez nos había adelantado su importancia en dos artículos anteriores (2018c; 2019c). Gracias a ambos, era posible comprender la trascendencia nacional y regional de esas protestas, su carácter prolongado y disruptivo y sus exitosos alcances al modificar las estructuras del gobierno universitario del ITCR. Sin embargo, la publicación de *Huelgas democratizadoras...*, contribuye definitivamente a comprender un escenario de rebelión que modificó la estructura académica y administrativa de una de las universidades públicas de mayor renombre en Costa Rica y Centroamérica y que posicionó a un sector de la comunidad estudiantil del ITCR en una afrenta directa con sus autoridades académicas, institucionales y políticas.

Dividido en doce capítulos, el nuevo libro de Molina Jiménez (2019b) explica las huelgas que caracterizaron entre 1980 y 1982 a esa casa de estudios ubicada en Cartago, una de las provincias del Valle Central de Costa Rica. No obstante, este trabajo bibliográfico, publicado en conjunto por el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) y las Editoriales Universitarias Públicas Costarricenses (EDUPUC), no solamente se dedica al estudio de las movilizaciones del estudiantado del ITCR. Al explicar que el surgimiento del ITCR está vinculado al creciente número de estudiantes de secundaria que deseaban recibir educación universitaria en Costa Rica, al presentar sus primeras organizaciones estudiantiles y al exponer el contexto previo a las protestas, los primeros tres capítulos son una síntesis de la historia de esa institución, de las discusiones que antecedieron a su nacimiento y la forma en que profesionales vinculados a la UCR se resistieron a su creación. Además, gracias a una perspectiva comparada con la población estudiantil de las restantes universidades públicas del país, estas primeras páginas presentan un claro perfil de quiénes eran las personas que recibían lecciones en el ITCR y que más tarde protestaron por el mejoramiento de sus condiciones de estudio y por el derecho a participar políticamente en los órganos políticos de su institución educativa.

A partir del capítulo cuatro, el libro se adentra en las razones que motivaron los conflictos entre la juventud universitaria del ITCR, relacionados principalmente con los mecanismos de financiamiento de estudios que la institución había puesto en práctica desde su creación y con la nula representatividad que tenían sus estudiantes en los órganos de toma de decisiones políticas de esa casa de estudios.

Así, entre el capítulo quinto y noveno, Molina Jiménez le sigue el rastro a una agitada discusión en la que se vieron enfrentados estudiantes, padres y madres, vecinos, autoridades políticas, religiosas y policiales del país y de Cartago, las principales autoridades del ITCR y los legisladores del país. Al rescatar esta discusión y la variedad de actores involucrados en ella, Molina Jiménez evidencia relaciones de solidaridad con el estudiantado movilizadado de parte de otras agrupaciones estudiantiles, partidos políticos y organizaciones gremiales, así como la rígida oposición que tuvieron que experimentar por parte del gobierno de la institución, del país y los escenarios de intervención policial y de uso de la fuerza para interrumpir sus demandas.

A partir del capítulo diez el autor evidencia que la larga cadena de protestas estudiantiles tuvo resultados positivos. En ese sentido, un proceso de negociación del movimiento estudiantil con autoridades políticas y universitarias permitió la implementación de reformas que condujeron a lo que el autor llama “la democratización” del ITCR, evidente en la creación de vicerrectorías que descentralizaron la administración universitaria —concentrada hasta 1982 exclusivamente en la rectoría—, en la garantía para el personal docente del principio de libertad de cátedra, en la creación de órganos encargados de la elección de las autoridades institucionales y en la inclusión de representaciones estudiantiles en la toma de decisiones académicas.

En virtud de la trascendencia que Molina Jiménez demuestra que tuvieron estas protestas, a lo largo del libro es imposible no preguntarse por qué las acciones políticas y la victoria de ese movimiento estudiantil no son parte de las memorias más conocidas de las juventudes costarricenses y por qué otras protestas y juventudes universitarias del siglo XX ocuparon todo el espacio público del recuerdo. Aunque gran parte de esa pregunta es respondida por el mismo historiador en el último capítulo del libro, dedicado a explicar el proceso de reconciliación y la formación de la memoria de las huelgas estudiantiles, otra parte de esa respuesta se encuentra en la cultura política y en las políticas de la memoria que han desarrollado los movimientos sociales de la segunda mitad del siglo XX, que lejos de recordar movimientos victoriosos de la juventud universitaria como este, han privilegiado la memoria de denuncias fallidas como las de abril de 1970, que tiene una clara capacidad de articulación de nuevas reivindicaciones, inspiradas en recuerdos melancólicos del siglo XX y en una “cultura de la derrota” (Traverso, 2019, pp. 57-109).

Indudablemente, una de las fortalezas de este trabajo es que pone a las juventudes como protagonistas de esa historia. Si algunos estudios sobre el pasado y si muchos discursos del presente insisten en cuestionar la agencia de los movimientos estudiantiles, esta interpretación histórica pone al movimiento estudiantil en el medio y evidencia que, sin estudiantes, sin sus acciones, sin sus aciertos y sin sus experimentos políticos, ni este libro, ni las universidades públicas podrían tener sentido alguno. Consecuentemente, el estudio de Molina Jiménez es sólido y a través de sus páginas pueden leerse las impresiones que causaron las protestas en la prensa, en la Asamblea Legislativa y entre las más sobresalientes figuras políticas de ese momento, pero una de las principales virtudes que tiene el libro es su capacidad de tomar al lector de la mano y obligarlo a caminar afuera del campus tomado del ITCR.

Ese recorrido implica ver la Costa Rica que poco tiempo atrás había atravesado una de sus peores crisis económicas y visitar ese pasado no tan lejano marcó el inicio de las reformas neoliberales, que en medio de la resistencia de sus estudiantes, parecía otorgar un papel secundario a sus instituciones de educación superior pública. Esa misma senda también obliga al lector a pensar en un país temeroso por el conflicto bélico que protagonizaban las juventudes centroamericanas y a abandonar la perspectiva nacional para interpretar todo lo anterior en la clave bipolar que la Guerra Fría imprimía a los debates políticos de ese momento en todo el mundo, aunque el discurso juvenil estuviera basado en ideas tradicionales del nacionalismo costarricense.

Adicionalmente, esta novedad bibliográfica invita a hacer preguntas, a reformular ideas sobre el movimiento estudiantil de Costa Rica y sobre su sistema de educación superior pública. Un vacío que todavía existe es el de comprender al movimiento estudiantil que antecede la década de 1970, así como el alcance que tuvo la generación de ese mismo movimiento, que durante la década de 1980 se vinculó con los partidos políticos tradicionales del país y que más tarde ocupó puestos de poder político. Otra pregunta que deben resolver los próximos estudios tiene que ver con la transformación de la cultura política del movimiento estudiantil y las razones por las cuales el paso del tiempo se encargó de imprimir una imagen menos combativa de la comunidad estudiantil del ITCR. Además, aunque Molina Jiménez es claro en explicar que esa Universidad se democratizó como resultado del movimiento estudiantil de 1980-1982, es de vital importancia conocer el desarrollo de esa democratización y saber sus alcances y límites en la actualidad.

Consideradas en su dimensión, las huelgas estudiadas por Molina Jiménez no solamente son las coyunturas de protesta más largas en la historia del movimiento estudiantil costarricense, sino que rompen con una idea extendida desde la década de 1980 por una de las figuras más reconocidas de las ciencias sociales centroamericanas, que apuntaba a que la juventud de Costa Rica era apática y desposeída de vinculaciones o compromisos políticos (Torres-Rivas, 1988). La memoria que dejó una afirmación académica como esa, junto con la forma en que el recuerdo de las protestas en contra de Alcoa monopolizó la memoria del movimiento estudiantil, han hecho que el espacio para rebatir ideas como estas se haya abierto hasta hace muy poco (Díaz Arias, 2018).

Este punto es aún más relevante cuando un trabajo como el de Molina Jiménez permite comparar las acciones estudiantiles de 1970 con las de una década más tarde. La historiografía reciente permite comprender que, a diferencia de la juventud que protestó contra Alcoa, aquella que lo hizo en 1980 estableció una afrenta directa e inédita en contra de sus autoridades. Tomó por primera vez la totalidad de un campus universitario, se rebeló radicalmente contra las normas de su institución y creó condiciones de mayor representatividad política para la juventud universitaria, convirtiéndose en el movimiento más radical que había conocido Costa Rica hasta ese momento.

Así, aunque el taller de la historia no se encarga de hacer justicia ni de dar la razón al pasado, este movimiento estudiantil que contribuyó a democratizar una institución de la educación superior pública costarricense ahora es impulsado al escenario historiográfico y tras cuatro décadas de silencio, toma un lugar en el vehículo del recuerdo, se convierte en motor de la memoria y en un engranaje más para comprender la historia del movimiento estudiantil costarricense.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a David Díaz Arias una lectura preliminar de este texto.

NOTAS

- 1 De manera póstuma, la Editorial de la Universidad de Costa Rica publicó un estudio de González Villalobos (1989) sobre la Universidad de Santo Tomás, donde recoge los hallazgos sobre los orígenes del movimiento estudiantil en esa casa de estudios.
- 2 Con excepción de un artículo publicado por el autor en un medio de prensa nacional con motivo del cuarenta aniversario de las protestas en contra de Alcoa (Molina Jiménez, 2010).

REFERENCIAS

- Cerdas Albertazzi, J. (2017). Las luchas contra la empresa ALCOA. Un intento de síntesis interpretativa (1969-1970). *Revista de Historia*, (75), 81-129.
- Chaves Zamora, R. (2018a). De estudiantes a comunistas: las manifestaciones juveniles contra Alcoa en 1970. En I. Molina Jiménez & D. Díaz Arias. (2018). *La inolvidable edad. Jóvenes en la Costa Rica del siglo XX* (pp. 103-133). Heredia: Editorial Universidad Nacional.
- Chaves Zamora, R. (2018b). Fuimos jóvenes: historia y memoria de las manifestaciones estudiantiles contra Alcoa en Costa Rica, 1968-2018 (Tesis de Maestría Académica en Historia). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Chaves Zamora, R. (2019). ¿Un 68 imaginado? Juventud, identidad y memoria en América Latina: el caso del movimiento estudiantil en Costa Rica (1968-2018). En G. Gutiérrez Cham & O. Kaltmeier. (2019). *¡Aquí los jóvenes! Frente a las crisis* (pp. 265-282). Guadalajara: Editorial Universitaria.
- Chaves Zamora, R. (2020). Una leyenda heroica. Historia y memoria pública del movimiento estudiantil costarricense, 1970-2020. *Diálogos. Revista Electrónica en Historia*, 21(1), 1-36.
- Díaz Arias, D. (2018). Hijos de la crisis: la juventud costarricense de la década perdida (1978-1990). En I. Molina Jiménez & D. Díaz Arias. (2018). *La inolvidable edad. Jóvenes en la Costa Rica del siglo XX* (pp. 135-160). Heredia: Editorial Universidad Nacional.

- Fumero Vargas, P. (1997) 'Se trata de una dictadura sui generis'. La Universidad de Costa Rica y la Guerra Civil de 1948. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 23(1-2), 115-142.
- González Villalobos, P. (1985). Las luchas estudiantiles en Centroamérica: 1970-1983. En D. Camacho Monge & R. Menjívar Larín. (1985). *Movimientos populares en Centroamérica* (pp. 238-293). San José: Editorial Universitaria Centroamericana.
- González Villalobos, P. (1987). Los orígenes del movimiento estudiantil universitario en Costa Rica (1844-1940). *Avances de Investigación del Centro de Investigaciones Históricas*, (38), 1-41.
- González Villalobos, P. (1989). *La Universidad de Santo Tomás*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Gutiérrez Slon, J. (2015). Mundos juveniles en movimientos estudiantiles: historia, vida cotidiana y acciones de lucha en la FEUNA, 1973-2012 (Tesis de Maestría Académica en Historia). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Molina Jiménez, I. (2001). *La ciudad de los monos. Roberto Brenes Mesén, los católicos heredianos y el conflicto cultural de 1907 en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial de la Universidad Nacional.
- Molina Jiménez, I. (2002). La alfabetización popular en El Salvador, Nicaragua y Costa Rica: niveles, tendencias y desfases (1885-1950). *Revista de Educación*, (327), 377-393.
- Molina Jiménez, I. (2007). Educación y sociedad en Costa Rica: de 1821 al presente (una historia no autorizada). *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 8(2), 148-356.
- Molina Jiménez, I. (2008). La educación costarricense: características y tendencias principales (1940-2005). En A. Santana. (2008). *Costa Rica en los inicios del siglo XXI* (pp. 123-151). México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Molina Jiménez, I. (2010, 25 de abril). Rebeldes con causas. *La Nación*, p. 45.
- Molina Jiménez, I. (2011a). Alfabetización y cobertura escolar en Hispanoamérica. La primera expansión educativa costarricense (1750-1830). *Desacatos. Revista de Antropología Social*, (37), 125-144.
- Molina Jiménez, I. (2011b). Educación primaria rural en Costa Rica, 1812-1885. En A. Civera, J. Alfonseca & C. Escalante. *Campesinos y escolares. La construcción de la escuela en el campo latinoamericano. Siglos XIX y XX* (pp. 107-138). México: El Colegio Mexiquense y Miguel Ángel Porrúa.
- Molina Jiménez, I. (2014). Reforma educativa y resistencia ciudadana en la Costa Rica de finales del siglo XIX. *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, (90), 55-75.
- Molina Jiménez, I. (2015). La composición social de los estudiantes universitarios en América Latina. El caso de la Universidad de Costa Rica (1950-1973). *Revista de Historia de América*, (151), 57-90.
- Molina Jiménez, I. (Ed.). (2016a). *Ahora ya sé leer y escribir. Nuevos estudios sobre la historia de la educación en Centroamérica (siglos XVIII al XX)*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.

- Molina Jiménez, I. (2016b). *La educación en Costa Rica de la época colonial al presente*. San José: Editorial de las Universidades Públicas de Costa Rica.
- Molina Jiménez, I. (2017). La historiografía educativa costarricense: un balance preliminar. *Revista Estudios*, (34), 1-23.
- Molina Jiménez, I. (2018a). El financiamiento educativo público en Costa Rica a largo plazo (1860-2016). *Historia y memoria*, (16), 165-198.
- Molina Jiménez, I. (2018b). Los estudiantes de la segunda enseñanza pública costarricense (1913-1953). En I. Molina Jiménez & D. Díaz Arias. (2018). *La inolvidable edad. Jóvenes en la Costa Rica del siglo XX* (pp. 19-58). Heredia: Editorial Universidad Nacional.
- Molina Jiménez, I. (2018c). Párvulos guerrilleros. Las huelgas estudiantiles de 1980 en el Instituto Tecnológico de Costa Rica. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 19(2), 1-35.
- Molina Jiménez, I. (2018d). Retórica y materialización. La teoría del capital humano y el financiamiento de la educación en América Central. En D. Díaz Arias & R. Viales Hurtado. (2018). *Historia global y circulación de saberes en Iberoamérica, siglos XVI-XXI* (pp. 173-211). San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central.
- Molina Jiménez, I. (2019a). Deliciosas tempestades. Las mujeres y la educación sexual en Costa Rica entre las décadas de 1920 y 1960. *Descentrada*, 3(1), 1-15.
- Molina Jiménez, I. (2019b). *Huelgas democratizadoras. La rebelión estudiantil en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, (1980-1982)*. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central y Editoriales Universitarias Públicas Costarricenses.
- Molina Jiménez, I. (2019c). La huelga estudiantil de 1982 y la democratización del Instituto Tecnológico de Costa Rica. *Diálogos*, 23(1), 130-150.
- Molina Jiménez, I. (2020a). Autonomía y política universitaria en América Latina. El caso de la Universidad de Costa Rica. *A Contracorriente*, 17(2), 240-270.
- Molina Jiménez, I. (2020b). Los conflictos por la política de admisión de la Universidad de Costa Rica durante la década de 1950. *Historia y memoria de la educación*, (11), 281-315.
- Molina Jiménez, I. & Palmer, S. (2001). *Educando a Costa Rica. Alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*. San José: Plumsock Mesoamerican Studies y Editorial Porvenir.
- Torres-Rivas, E. (Ed.). (1988). *Escépticos, rebeldes, narcisos: seis estudios sobre la juventud*. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Traverso, E. (2019). *Melancolía de izquierda. Después de las utopías*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.